

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Os diré que todas las folladas que me daba, las grababa en mi móvil para poder ver como me follaba el culo.

Relato:

Después de esta follada, coloque las pollas para guardarlas, me encontraba todavía muy caliente. Y de pronto oí como alguien subía la persiana metálica y entraba en la oficina y en la zona donde solía darme las folladas de culo. Al oír el ruido me quede quieto muy expectante a la vez que paralizado. De repente entró en la sala donde me encontraba, me quede literalmente petrificado, rojo, creo que en ese instante me subió la tensión, mi corazón palpitaba tan rápido que creía que me iba a dar un síncope, no podía casi respirar, allí me quede hecho una estatua si saber que hacer ni poder reaccionar. Era mi jefe, al verme allí de pie en pelotas y con las pollas sobre la mesa, me miro de arriba a abajo y con la voz algo elevada me dijo....pero esto que es, que haces en pelotas a esta hora en la oficina, que estas haciendo, responde me gritaba, cuéntame porque estas en bolas y que hacen esas pollas ahí, me quede como si fuera a morirme, no pude articular palabra y baje la mirada de la vergüenza que estaba pasando. Volvió a gritarme y que le contestara, yo entre sollozos y el acojonamiento que tenía, balbuceando le fui contando que era lo que hacía. El sumamente enfadado y encolerizado me dijo que me considerara despedido por conducta impropia y malas prácticas en la oficina. Yo al oír sus palabras me acojonaron y comencé a llorar y suplicarle que no me despidiera, le pedí perdón una y otra vez, reiteradamente, solicitando piedad, que no me despidiera. Ante la insistencia del despido y su falta de perdón, me desesperé más y más y lloraba y lloraba y caí de rodillas delante de él me agarre y le suplicaba que me perdonara que haría lo que quisiera, por favor hare todo lo que quieras, pero no me eches del trabajo, hare todo, absolutamente todo lo que quieras, yo me aferraba a su cintura y sus piernas, implorando su perdón. El intentaba zafarse de mí pero lo tenía bien sujeto, tanto que sentía toda su entrepierna en mi cara, con mi desesperanza no paraba de apretarlo contra mí y restregar mi cara contra su zona genital. Así le estuve rogando abrazado a él y suplicándole una y otra vez. Al estar tanto tiempo abrazado y restregándole mi cara, comencé a notar su polla que iba creciendo y poniéndose dura, me apreté más y comencé a besarle la polla una y otra vez, así un buen rato y él me apretó fuertemente. Harás lo que yo te mande y cuando yo lo decida, pero no queda así la cosa, seguramente te despediré me dijo. Retiré mi cara y con furia le abrí la cremallera del pantalón y intenté bajarla el pantalón, pero se resistió.. (Mi jefe era un tipo que se cuidaba mucho de su físico y tenía un buen tipo, lo se porque lo había visto desnudo en los vestuarios

cuando hacíamos alguna actividad deportiva, buen tipo, un buen culito, pero nunca le había visto de frente, era un tipo arrogante y presumido.).

Conseguí bajarle el pantalón y dejé a ver un enorme bulto dentro de un tanga, me quedé mirándolo y palpándolo, nunca antes había tocado una polla y al verlo delante mía a escasos centímetros me invadió una extraña sensación, y lo atraje hacia mí y hacia mi boca, lo apreté y sentí su dureza y su tamaño, lo bese por encima del tanga, siguiendo con mi lengua desde los huevos hasta el final del capullo. Así lo hice una y otra vez, sintiendo su polla a través del tanga. Yo lo tenía bien sujeto por las caderas y el culo, él comenzó a restregar su maravilloso bulto contra mis labios. Yo comencé a oír sus jadeos de placer al restregarse contra mí al mismo tiempo que yo habría mi boca para abarcar su impresionante oculta polla, al mismo tiempo conseguí cogerle y acariciar su culo, lo tenía bien duro, pero suave y delicioso al tacto, la sensación era maravillosa, tener su pollón contra mi boca y magrearle el culo, uhhhh que sensación mas placentera, me di cuenta que cada vez se excitaba más y más y yo me quemaba de deseo por verle y disfrutar de su polla....(Os contare el final.)